

LA RESURRECCIÓN DE LA
GENTE POR LOS PROFETAS



LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETAS

La resurrección de una persona, es la acción de levantarse después de muerto, es la señal de vida en la carne, por el regreso del espíritu al cuerpo, como lo demostró el profeta. ELÍAS, él hizo resucitar al hijo de la dueña de casa, en donde estaba hospedado.

1Re. 17 : 17 y 18. Después de estas cosas aconteció que enfermó el hijo de la dueña de casa. La enfermedad fue grave y se quedó sin aliento. Entonces dijo ella a Elías ¿Qué tengo que ver contigo, varón de Dios? ¿Has venido a recordarme mis pecados y a hacer morir a mi hijo?

1Re. 17 : 19 y 20. Dame acá tu hijo, le dijo él lo tomó entonces Elías de su regazo, lo llevó al aposento donde vivía y lo puso sobre su cama. Luego clamó a Jehová diciendo: Jehová, Dios mío ¿también a la viuda en cuya casa estoy hospedado vas a afligir, haciendo morir su hijo?

1Re. 17 : 21 y 22. Se tendió sobre el niño tres veces y clamó a Jehová, ¡Dios mío, te ruego que hagas volver el alma a este niño! Jehová oyó la voz de Elías, el alma volvió al niño y este revivió.

1Re. 17 : 23 y 24. Tomó luego Elías al niño y lo trajo al aposento de la casa, lo entregó a su madre y le dijo: Mira tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías. Ahora reconozco que tú eres varón de Dios y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

LA RESURRECCION. Por el profeta Eliseo, la Sunamita le dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré hasta que el niño abra sus ojos, Eliseo le dio calor y resucito, el niño estornudó siete veces, y le dijo a la mujer, toma tu hijo y ella se postró a sus pies.

2Re. 4 : 18 y 19. Y el niño creció. Pero un día que vino a ver a su padre, que estaba con los cegadores, comenzó gritarle: Ay, mi cabeza, mi cabeza, llévalo a su madre, dijo el padre a un criado.

2Re. 4 : 20 y 21. Este lo tomo y lo llevó a su madre, la cual lo tuvo sentado sobre sus rodillas hasta el mediodía, cuando murió. Subió ella entonces, lo puso sobre la cama del hombre de Dios y, cerrando la puerta, salió.

2Re. 4 : 27. Cuando llegó adonde el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Giesi se acercó para apartarla, pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está muy angustiada y Jehová me ha ocultado el motivo; no me lo ha revelado.

2Re. 4 : 30 y 31. La madre del niño dijo: ¡Vive Jehová y vive tu alma! que no te dejaré. Eliseo se levantó entonces y la siguió. Giezi se había adelantado a ellos y había puesto el bastón sobre su rostro del niño, pero este no tenía voz ni daba señales de vida; así que volvió a encontrarse con Eliseo y le dijo: El niño no despierta.

2Re. 4 : 32 y 33. Cuando Eliseo llegó a la casa, el niño ya estaba muerto tendido sobre su cama. Entró él entonces, cerró la puerta detrás de ambos y oró a Jehová.

LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETAS

2Re. 4 : 34 y 35. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas. Se tendió así sobre él y el cuerpo del niño entro en calor. Luego se levantó y se paseo por la casa de una a otra parte. Después subió y se tendió sobre el niño nuevamente. Entonces el niño estornudó siete veces y abrió sus ojos.

2Re. 4 : 36 y 37. Eliseo llamo a Giezi y le dijo llama a la Sunamita. Giezi la llamó y, cuando ella entró, él le dijo: Toma tú hijo. Apenas ella entró se echó a sus pies, postrada en tierra. Después tomó a su hijo y salió.

LOS SANTOS PROFETAS: Daniel, Isaías y Ezequiel, predicaron diciendo: Todos los que duermen en el polvo de la tierra, resucitaran a la voz del Hijo del hombre, los huesos secos vivirán y se pondrán de pie delante del tribunal de Cristo, todas las profecías se cumplirán.

Dn. 21 : 2. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados: unos para vida eterna, otros para vergüenza y confusión.

Is. 26 : 19. Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ! Despertad y cantad, moradores del polvo !porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra entregará sus muertos.

Ez. 37 : 3. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Yo le respondí: Señor, Jehová, tú lo sabes.

Ez. 37 : 4 y 5. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: ¡huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

Ez. 37 : 6. Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová.

Ez. 37 : 7. Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor ¡y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso!

Ez. 37 : 8 y 9. Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos de piel; pero no había en ellos espíritu. Y Me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza hijo del hombre, y di al espíritu, así ha dicho Jehová, el Señor "espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán!

Ez. 37 : 10. Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron de pie ¡Era un ejército grande en extremo.



Jn. 11 : 43. Y el que había muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Dícele Jesús: Desatadle, y deíadle ir.



LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETAS

LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO: Fue el primer día de la semana, por la voluntad de Dios, Tal como dijo: todo el que cree en mí, aunque este muerto vivirá, y todo el que ve al Hijo y cree en él, tendrá vida eterna y yo lo resucitaré en el día postrero.

Lc. 24 : 1, 2 y 3. El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron la piedra revuelta del sepulcro. Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Lc. 24 : 4 y 5. Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes. Y como tuvieron ellas temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

Lc. 24 : 6 y 7. No está aquí, mas ha resucitado: Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea. Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea rusificado, y resucite al tercer día

Mt. 28 : 6 y 7. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id presto, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho.

Jn. 11 : 25. Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

Jn. 5 : 29. Y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron mal, a resurrección de condenación.

Jn. 6 : 39 y 40. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: que todo o que me diere, no se pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en mí, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO: Fue predicada por los apóstoles, diciendo: El Espíritu de Dios que levantó a Cristo de los muertos. Él también vivificará nuestros cuerpos mortales, y resucitaremos con Cristo conforme a su evangelio.

Hch. 2 : 31 y 32. Viendo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de los cual todos nosotros somos testigos.

Ro. 8 : 11 y 14. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios



LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETÁS

Hch. 20 : 11 y 12. Después subió, y partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió. Y llevaron al mozo vivo, y fueron consolados no poco.

LA RESURRECCIÓN DE LA PERSONA: Es increíble pa los Saduceos y los ateos, pero el Señor Jesucristo les dijo: Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios, mi Padre levanta a los muertos y les da vida, así también él Hijo resucitará y les dará vida al que ama

Mt. 22 : 23 y 24. Aquel día llegaron á él los Saduceos, que dicen no haber resurrección, y le preguntaron. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará cimiento a su hermano.

Mt. 22 : 25 y 26. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano. De la misma manera también el segundo y el tercero hasta los siete.

Mt. 22 : 27 y 28. Y después de todos murió también la mujer. En la resurrección pues ¿de cuál de los siete será ella mujer? Porque todos la tuvieron.

Mt. 22 : 29 y 30. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

Mt. 22 : 31 y 32. Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es de Dios de muertos, sino de vivos.

Jn. 5 : 21 y 1Ts. 4 : 16. Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Ro. 8 : 11. Y si el Espíritu de aquel que levanta de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por el Espíritu que mora en vosotros.

Ef. 2 : 4, 5 y 6. Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó. Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús.

Jn. 6 : 39. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.

Jn. 6 : 40. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.



LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETÁS

Jn. 6 : 44. Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO: Fue predicada por los apóstoles, y si creemos que Jesús murió y resucitó, así también los muertos en Cristo resucitarán primero. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección.

1Co. 15 : 12. Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

1Co. 13 : 13 y 14. Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

1Co. 15 : 15 y 16. Y aun somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado a Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

1Co. 15 : 17, 18 y 19. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. En-tonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres.

ESCRITO ESTÁ: Todos resucitaremos, unos para vida eterna y otros para condenación, los que guardaren los mandamientos, no verán muerte para siempre. Jn. 5 : 29 y Jn. 8 : 51)

1Co. 15 : 20 y 21. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicia de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Fil. 3 : 10. A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte. Si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos.

Fil. 3 : 11. No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús.

1Tes. 4 : 14 y 15. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del señor, no seremos delanteros a los que durmieron.

1Tes. 4 : 16. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitaran primero.



LA RESURRECCIÓN DE LA GENTE POR LOS PROFETÁS

Ap. 20 : 6. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en estos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!